



Capítulo 995

Orfanato

Una hora más tarde, Yuan llegó al orfanato que él y Chu Liuxiang solían llamar hogar.

"Vaya, este lugar parece peor que en mis recuerdos..." Yuan se sorprendió por el mal estado del lugar.

"Bueno, hace más de una década que vivíamos aquí, y este lugar nunca tuvo dinero, para empezar", dijo Chu Liuxiang.

Y continuó con voz suspirante: "Aunque la familia Chu se había ofrecido a darles donaciones varias veces, siempre las rechazaban".

"¿Por qué harían eso?"

"No tengo idea." Ella negó con la cabeza.

"Así que de aquí es de donde vinieron ustedes dos..." Meixiu estaba concentrada en el orfanato, ya que consideraba este lugar como el verdadero origen de Yuan y Chu Liuxiang.

"Veamos si todavía están en servicio", dijo Yuan un momento después.

Se acercaron al desgastado edificio y llamaron a la puerta.

Unos momentos después, la puerta se abrió y una mujer de mediana edad apareció ante ellos.

"¿En qué puedo ayudarles, damas y caballeros?", les preguntó la mujer de mediana edad con una sonrisa amable.

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par al ver el rostro de la mujer y murmuró en voz baja: "¿Hermana Ellis...? ¿Eres tú?"

"¿Hm? ¿Te conozco, joven apuesto?", preguntó la mujer de mediana edad con cara de desconcierto.

Soy yo, Yuan. ¿Te acuerdas de mí? Solía tocar la armónica todo el tiempo para ti y los demás huérfanos.

Los ojos de la mujer de mediana edad se abrieron con sorpresa después de escuchar sus palabras.



Se tapó la boca y habló con voz temblorosa: "¿Y-Yuan...? ¿De verdad eres tú? ¡Dios mío... te has convertido en un joven tan guapo...! ¡No te reconocí en absoluto!"

"Hermana Ellis, ¿qué hay de mí? ¿Se acuerda de mí?", preguntó Chu Liuxiang.

Ellis se giró para mirarla.

¿Lulu? Estás casi igual que el día que te fuiste. Tu hermoso cabello y tus ojos color avellana... es difícil olvidarte, aunque quisiera, sobre todo porque siempre eras la que más gritaba.

Luego se giró para mirar a Meixiu y le preguntó: "¿Tú también eras de este orfanato? Lo siento, pero no te reconozco".

—No, yo no. —Meixiu negó rápidamente con la cabeza.

"Ya veo... En fin, ¿qué los trajo de vuelta al orfanato?", les preguntó Ellis un momento después.

"Sólo estamos de visita", dijo Chu Liuxiang.

"¿Cómo estáis, tú y el orfanato, hermana Ellie? Si podemos ayudar en algo...", le preguntó Yuan.

Lamentablemente, el orfanato ya no está en servicio. De hecho, cerramos la semana pasada. Todavía estoy aquí para terminar de cerrar este lugar.

"¿Qué? ¡¿El orfanato ya no está en servicio?! ¿Qué pasó?", exclamó Chu Liuxiang.

"Bueno, nos quedamos sin dinero, por lo que ya no podemos operar".

¿En serio? Mi padre me dijo que intentó donar a tu orfanato, pero siempre os negasteis. ¿Hay alguna razón para ello, aunque claramente necesitabais el dinero?

Ellis suspiró y dijo: «El dueño del orfanato es un cabrón corrupto. Cualquier dinero que donen a este orfanato será robado por él, así que rechacé la donación de la familia Chu, ya que no quiero darle más dinero, aunque eso signifique cerrar este lugar».

"..."

Yuan y Chu Liuxiang fruncieron el ceño después de enterarse de la verdad.



"¿Quién es el dueño de este lugar? Quiero hablar con él", dijo Yuan.

"¿Qué? Agradezco tus comentarios, pero no tiene sentido. El orfanato ya está cerrado. Además, el dueño lo vendió. Este lugar será demolido pronto. Ni tú ni yo podemos hacer nada al respecto."

"No lo sabremos con certeza hasta que lo intentemos. Me hice un nombre, así que debería poder ayudar. Por favor, Hermana Ellie. No quiero que este lugar desaparezca de esta manera", dijo Yuan con desánimo.

Ellie suspiró.

"Está bien. Te daré el nombre de esta persona. Pero no te apresures, ¿de acuerdo?"

"Por supuesto." Yuan asintió con una sonrisa.

Ellie le entregó una tarjeta de presentación que tenía toda la información que necesitaban.

"Gracias. Dame un momento mientras hago una llamada". Yuan tomó la tarjeta y procedió a llamar al presidente Lee.

Hola, presidente Lee. Si no le importa, me gustaría molestarlo de nuevo.

"¿Qué pasó?"

"Verás..."

Yuan comenzó a contarle al presidente Lee sobre la situación y la información del propietario.

¿Cómo se atreve este sinvergüenza a robar dinero de un orfanato que ayuda a niños? ¡Imperdonable! No te preocupes, me aseguraré de que lo atiendan antes de que acabe el día.

"Gracias."

Después de colgar, Yuan regresó con Ellis.

—Hermana Ellis, si tuviera la oportunidad, ¿se convertiría en la nueva dueña de este orfanato? —le preguntó de repente.

"Bueno... Siempre me ha apasionado ayudar a los necesitados, especialmente a los niños... Si pudiera gestionar el orfanato, sin duda lo haría. ¿Por qué lo preguntas?"



"Lo verás en un momento", sonrió Yuan.

"Mientras esperamos los resultados, ¿podemos echar un vistazo al edificio?", preguntó.

"Por supuesto."

Yuan y los demás siguieron a Ellis al orfanato poco después.

"El interior es exactamente como lo recuerdo, aunque es mucho más pequeño", dijo Chu Liuxiang.

"Ahora eres mucho más grande, así que es obvio que este lugar parecería más pequeño". Ellis se rió entre dientes ante sus comentarios tontos.

¡Oye! ¡Yuan! ¿Recuerdas este lugar? ¡Siempre te sentabas en esta mesa y tocabas la armónica para nosotros! Chu Liuxiang señaló un espacio vacío donde antes había una mesa.

"Sí, y siempre sacudías la mesa, cada vez que me pedías que tocara otra canción", sonrió Yuan.

Yuan y Chu Liuxiang recordaban su vida como huérfanos, mientras caminaban por el viejo y vacío edificio.

Poco después de terminar su recorrido, el presidente Lee llamó a Yuan para contarle una buena noticia.

"Ya veo... Muchas gracias, presidente Lee. Le devolveré el favor en siete días", le dijo Yuan.

Después de colgar, se giró para mirar a Ellis con una amplia sonrisa en su rostro.

"¿Yuan...? ¿Qué pasa?", preguntó nerviosa.



Meifeng